

Verano y Amor

William Trevor, Salamandra, 2011.

Cuando Ellie conoce a Florian, nada volverá a ser lo mismo. Su sólida educación católica se debilitará frente a un incierto futuro que arrastrará a los lectores en diversas interrogantes. Con minuciosos detalles, esta novela retrata las vidas carentes y solitarias de gente sencilla, de pueblo rural, en la Irlanda de los nostálgicos años cincuenta.

Al calor del verano, en una comunidad donde todos se conocen, surge este juvenil amor prohibido, necesariamente pasajero, que involucra a dos desamparados del destino, quienes se citan en lugares secretos que recorren en bicicleta, dejando rastros advertidos solo por el único habitante trastornado de la localidad donde viven, Rathmoye, el que hablando cosas sin sentido confundirá personajes y trasladará la historia hacia un final sorprendente.

Los matices complejos con que Trevor hilvana personajes y situaciones, en un lenguaje sobrio, con estilo fotográfico, hacen de esta trama un poema trágico con aroma de antaño, transmitiendo el pulso de la vida y sus contradictorias emociones. De modo sensible, dinámico, contenido, *Verano y amor*, narra una historia de amor no correspondido que, gracias al talento de Trevor, se convierte en un clásico irreplicable. Alrededor de este centro, se teje este tapiz narrativo que, lejos de tópicos y estereotipos, nos muestra la vida auténtica de seres en proceso de irse realizándose, con sus deseos y aspiraciones, sus grandezas y defectos, sus inseguridades y ambigüedades. Tal y como, seguramente, el propio Trevor la ha palpado.

Una novela corta, de fácil lectura, un goce para disfrutar la sensibilidad ética junto a la perfección literaria estética de este destacado en las letras británicas.

Anita Moreira.